

# Escripta

Revista de Historia

Reseña

Prensa y movilización en la creación de Risaralda: análisis histórico desde el periódico Diario de Risaralda (1966-1967)

Anderson Paul Gil Pérez



Anderson Paul Gil Pérez, 2019  
*Prensa y movilización en la creación de Risaralda: Análisis histórico desde el periódico Diario de Risaralda (1966-1967)*, Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia  
ISBN 978-958-722-384-2



Colección Maestría en Historia - Tesis Laureadas

Edwin Mauricio López García<sup>1</sup>

Aceptación: 5 de agosto de 2020

<sup>1</sup> Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario, maestrando en Historia y profesor en la Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia); integrante del grupo de investigación *Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas* (UTP, UIS, MINCIENCIAS A1); correo electrónico: [elopgar86@utp.edu.co](mailto:elopgar86@utp.edu.co); Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1280-9072>

La presente obra del historiador Anderson Paul Gil Pérez<sup>1</sup> se convierte en un análisis crítico del proceso de creación del departamento de Risaralda (Colombia) en los años 1966 y 1967. En ella se presenta el proceso histórico de la causa separatista del departamento de Caldas, legitimada desde el periódico *Diario de Risaralda*, creado y dirigido por la casta política de la ciudad de Pereira y un grupo de empresarios, reunidos en una agrupación de élite llamada *Junta Pro-Risaralda*. Uno de los mayores aportes del trabajo consiste en traer a la luz esta fuente histórica que reposaba en el anonimato historiográfico, lo cual tiene como repercusión poder comprender en la historiografía regional, el papel de la prensa como actor determinante de este proceso político en la esfera pública. De esta forma, *El Diario de Risaralda* le dio vida simbólica y discursiva a una figura político-territorial no existente tratando de construir culturalmente y legitimando ante la opinión pública aquella nueva entidad territorial llamada *Risaralda*.

De este modo, Gil Pérez supera la historia oficial e institucional y se ubica con su estudio en la corriente crítica y analítica. La primera se caracteriza por su enfoque descriptivo de una larga y sostenida apología a los “titanes”, grandes prohombres de las gestas cívicas de la región construida con testimonios y anécdotas en una cronología histórica de tipo lineal. El civismo aparece en estos textos como la fuerza ciudadana que ayudó a darle vida al departamento aun cuando no existen referencias específicas sobre el lugar de las clases populares en dicho proceso y, además, ninguno de estas obras hace alusión al papel de la prensa en la campaña separatista. Por su parte, la segunda tendencia se diferencia porque son obras de profesionales de las ciencias sociales que integran en sus interpretaciones enfoques teórico-metodológicos para explicar el proceso de desmembración del Antiguo Caldas -el departamento de Caldas creado en 1905 fue dividido entre 1966 y 1967 en tres nuevos departamentos: Caldas, Quindío y Risaralda. En este sentido, plantean la existencia de intereses políticos, comerciales y económicos de clase en la creación del nuevo departamento; desmitifican la adhesión de los municipios a Risaralda señalando las tensiones del proceso y los intereses clientelistas; y ponen en cuestión el progreso económico de los departamentos fragmentados. Igualmente, subraya de paso, pero sin profundizar sobre la difusión de la separación en la prensa local como una forma de legitimación de la nueva entidad político-administrativa.

Por ello, este trabajo a lo largo de sus capítulos, propone explicar la relación entre la prensa y la movilización social de la *Junta Pro-Risaralda* para demostrar, pri-

<sup>1</sup> El autor de la obra es Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario de la Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia) y Maestro en Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa (México). Sus temas de investigación abarcan la historia regional y los estudios de la prensa en Colombia y México.

mero, a través de la caracterización de las secciones del *Diario de Risaralda* cuál fue el papel específico del periódico en este proceso, y de ahí pasar a revisar, cuáles fueron los énfasis discursivos de esta publicación periodística, la relación de Pereira y el resto de los municipios llamados a conformar la nueva entidad político administrativa, qué tipo de comunidad imaginada se creó con Risaralda, y el cubrimiento de este mismo proceso en otros periódicos regionales.

Respecto de los referentes conceptuales de este trabajo, sobresale en primera medida, la relación entre prensa y política. En este sentido, Gil comprende a los periódicos como plataformas adecuadas para discusiones políticas e ideológicas con la pretensión de fortalecer procesos de movilización social. Teniendo en cuenta la perspectiva de los intereses políticos de la prensa, se hace énfasis en que el *Diario de Risaralda* se convirtió en uno de los repertorios de acción de la Junta Pro-Risaralda como *movimiento social de élite*, concepto tomado de Tarrow y Tilly, en tanto esta colectividad de personas compartieron el mismo interés de crear la nueva entidad administrativa. Además, el autor plantea adecuadamente la distinción de los discursos desplegados en este periódico, los cuales no iban solo encaminados a demostrar las razones políticas y administrativas de la defensa de la separación, sino que, a su vez, se plantea cómo los discursos culturales pretendieron construir una comunidad imaginada todavía inexistente durante la campaña política.

El autor toma la noción de *comunidad imaginada* de Benedict Anderson, reduciendo su escala de observación y adaptándola a un contexto regional, el presente estudio demuestra cómo en este proceso de desmembración regional en las páginas de este periódico se difundieron toda una serie de representaciones, valores simbólicos y lazos comunes que llevarán a la identificación de los lectores de una comunidad apelando a una historia en común. Aunque suene paradójico, esta nueva comunidad sustentada en un desarrollo histórico común guarda relación estrecha con lo señalado por Eric Hobsbawm en sus estudios de nacionalismo, cuando distingue cómo las tradiciones son inventadas. El historiador inglés manifiesta cómo estas tradiciones artificiales, por medio de la repetición, intentan conectarse con un pasado que les sea adecuado.

Para cumplir su objetivo, Gil propone el uso de los marcos de análisis de Goffman -algunos otros los han traducido como marcos de experiencia, o análisis de marcos- para analizar tres momentos: el proceso discursivo, el proceso estratégico y el proceso de contestación. Por el estado de la fuente estudiada, el autor explica que el primer momento de la campaña separatista no pudo ser evaluado, esto debido a que los ejemplares conservados del periódico solo aludían a las fases estratégicas y de contestación. En suma, estas nociones teóricas le permiten al autor establecer que este medio impreso fue un mecanismo de una élite cívica para legitimar la creación de un nuevo ente político administrativo, haciendo referencia a un vín-

culo histórico común entre las poblaciones llamadas a conformar el nuevo departamento de Risaralda.

Expuesto su marco teórico, el autor pasa a realizar una caracterización de las secciones más importantes que componían *El Diario de Risaralda*. Inicia mencionando que el diario tenía dos editoriales a cargo de Luis Guillermo Velásquez y Ovidio Rincón Peláez. El primero utilizaba su espacio para contestar los pronunciamientos de *La Patria* (periódico manizaleño que abogaba por la unidad de Caldas) e informar y problematizar las discusiones de la ley de creación del nuevo departamento en el Congreso de la República. De otro lado, Rincón Peláez se ocupaba de seguir el debate político local y hablar de los aspectos económicos de la región y de Pereira. A continuación, subraya las demás columnas de opinión que guardaban la misma línea editorial en favor de la autonomía risaraldense. Entre estas se destacaba la columna *Arsenal* escrita por Arturo Valencia Arboleda, por su vehemencia contra los opositores del proyecto separatista. Otra de las secciones con mayor importancia en la defensa de Risaralda era la de *Risaralda y sus municipios*. En esta se trató de mostrar los vínculos históricos existentes entre el Occidente de Caldas y la ciudad de Pereira, y al mismo tiempo, de informar sobre las actividades de los comités locales pro-Risaralda y denunciar los paros cívicos y las manifestaciones de violencia de los delegados de pro-unidad Caldense. El *Diario de Risaralda* también tenía sección de caricatura. Esta estuvo a cargo del dibujante Luis Omar Vélez Osorio, quien utilizó el seudónimo de *LOVO*, e hizo uso de la figura de un niño que representaba al nuevo departamento y que con sus comportamientos propios de la infancia informaba los sucesos del proceso de separación. El último elemento descrito en la caracterización del diario es la pauta publicitaria y la distribución en la que se demuestra cómo personajes políticos y empresarios locales pautaban en el diario entre quienes se contaban por ejemplo Jaime Salazar Robledo y los hermanos Valencia Arboleda.

En el tercer capítulo dedicado a los discursos periodísticos, se señalan los dos argumentos principales esgrimidos para la creación del nuevo departamento. Estos se basaban en los fundamentos históricos que conforman los municipios que querían separarse y la desatención histórica de Manizales -capital de Caldas- en temas administrativos y fiscales. Debe resaltarse que, a pesar de mencionar estos dos elementos discursivos, el autor trabajó a mayor profundidad y extensión el último de estos. Las menciones a las consideraciones históricas y culturales son cortas y se limitan a algunos párrafos. En cambio, la argumentación respecto del olvido administrativo del Antiguo Caldas con el resto de los municipios es profusa. Se destaca así, que los columnistas y editorialistas del periódico mencionaban que el futuro en la nueva entidad no sería igual o semejante a lo que habían vivido hasta la fecha y que era necesario quitarse la tutela oprobiosa de Caldas pues ese centralismo administrativo era el causante de una suma histórica de necesidades no satisfechas

en el resto de las localidades. A la par de estas críticas, la otra cara de la moneda consistió en la difusión de un segundo orden de argumentación compuesto por una visión desarrollista del nuevo ente político. Una vez Risaralda fuese una realidad llegaría el progreso y el desarrollo a sus municipios. Es así como el periódico conformó unos marcos de análisis en los que se encuadraban para ordenar y organizar la percepción de sus lectores. Esto se logró con la articulación de relaciones intertextuales entre las distintas secciones del periódico mencionadas anteriormente. Editoriales, columnas, noticias de los futuros municipios y la caricatura crearon un discurso legitimador del proyecto risaraldense en torno a la denuncia de la centralización manizaleña y la promesa desarrollista de Risaralda como futuro *departamento piloto*, ejemplo de administración pública a nivel nacional.

De hecho, aunque durante el curso de los debates en el Congreso Nacional, el proyecto sufrió una modificación sustancial en el número de municipios a conformar el nuevo departamento pasando de 20 a solo 13, la aprobación de Risaralda por parte de la rama legislativa del país encendió los ánimos a nivel regional y local. Esto demarcó una nueva etapa en la cobertura periodística en este medio de comunicación, la cual se enfocó en darle forma a la nueva comunidad regional. Se hizo un llamado desde las páginas del periódico para señalar que la esperanza de medio millón de personas estaba marcada por el fervor de pertenecer a una nueva porción de la patria y, se comenzó a erigir a Pereira como el punto central de la nueva historia remarcando su condición de capital moderna, industrial y comercial, aventajada en el progreso espiritual y material de sus gentes. Esto estuvo acompañado de la publicación de una simbología artística de múltiples ilustraciones que demostraban la gesta creadora de Risaralda. Finalmente, el proceso se consumó con la sanción presidencial de la ley aprobada por el Congreso, y eso llevó a un cubrimiento aún más jubiloso, y a empezar a debatir alrededor de las cuestiones administrativas y la institucionalización del recién creado departamento. Sin embargo, Risaralda como nuevo campo político regional en el país tuvo la semilla de las primeras tensiones entre los dos partidos políticos hegemónicos por la ocupación de todos los nuevos cargos burocráticos que llevaba aparejado el nuevo andamiaje institucional, ejemplo de ello, fueron las solicitudes en las notas de los municipios solicitando que los futuros nombramientos de los alcaldes locales tuvieran en cuenta el hecho de que estos fueran nacidos en estos mismos lugares. Ello da cuenta de la exigencia de las clientelas locales como contraprestación al apoyo brindado en toda la campaña separatista.

Por último, el autor revisa la cobertura de la separación en otros periódicos regionales y nacionales. Consultó prensa local en la que sobresalen publicaciones como *El Imparcial*, *Pluma Libre*, *El Aguijón* y *El Diario Económico*. Estos medios hábilmente ayudaron a ubicar el debate de la creación de nuevos departamentos en el país como uno en el que la descentralización jugaba un papel clave en la tarea de

modernizar al Estado en lo administrativo y lo político. De ello, dan incluso cuenta periódicos de otras regiones que hicieron eco a la causa separatista en Pereira como los diarios *Ecos de Sucre*, *El Colombiano*, *La República* y *El Siglo*. Esto contrastaba con la disputa de los periódicos pereiranos con *La Patria* de Manizales. Este último en sus páginas siempre denunció el incumplimiento de los requisitos constitucionales para la aprobación del proyecto de ley, la inviabilidad geográfica y administrativa de Risaralda, y el deseo de los municipios del occidente por sostener la unidad de Caldas<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Cabe señalar que la obra reseñada hace parte de la Colección Editorial de la Maestría en Historia de la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia. Ver libro en PDF: [\(PDF\) Prensa y movilización en la creación de Risaralda: análisis histórico desde el periódico Diario de Risaralda \(1966-1967\)](#)